

Economías regionales luego de la devaluación de Enero

Jorge A. Day
IERAL Mendoza

Es esperable que la devaluación de enero le haya dado un respiro a las economías regionales. ¿En cuánto? Para responder, es bueno determinar si para cada producto regional se está mejor comparado con otros periodos.

En dicha comparación, se debe considerar dos indicadores claves, uno es **cuán caro es el dólar en nuestro país** (tipo de cambio real), y el otro es el **precio internacional de los alimentos**. Sobre la base de ambos indicadores, se puede elegir los periodos más convenientes para nuestro análisis.



En este caso es conveniente dejar de lado los años 2000-2001, con dólar barato y precios internacionales bajos, y también el periodo 2002-2003 con dólar muy caro. Suena más razonable tomar **como referencia el año 2006**, con dólar y precio internacional en valores medios. Y también se tomarán en cuenta los siguientes periodos:

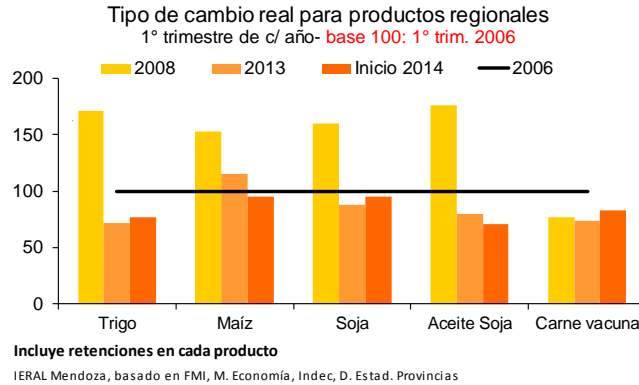
- Inicios de 2008, con precios internacionales altos (previo a la crisis internacional)
- Inicios de 2013, igual pero con dólar barato
- Inicios de este año, con la devaluación de enero (para algunos productos se tomará el precio de fin del año pasado).

Al combinar ambos indicadores, se obtiene un **tipo de cambio real para cada producto regional**, que permite mostrar cómo evoluciona en general la rentabilidad de sus exportadores. Se tomará como base 100 el año 2006. Si en los años siguientes este indicador tiene un valor superior, es señal que ha mejorado la situación de sus exportadores. Dicha mejora puede ser tanto por un dólar más caro (año 2014) y/o por mayor precio internacional.

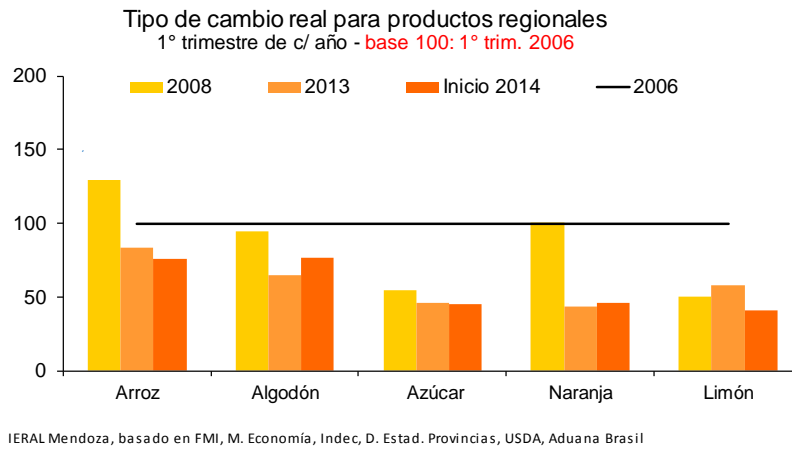
A continuación se procede a analizar algunos productos típicos de cada región, para visualizar si ha mejorado su ecuación de rentabilidad con la última devaluación.

- **Región pampeana:** en 2008 hubo una importante mejora para sus productos debido al fuerte aumento de los alimentos. A inicios de 2014, en todos los bienes considerados se está peor que en 2006 (en soja influyó también el aumento en las retenciones). Otros productos también están peor respecto a principios del año pasado, porque la

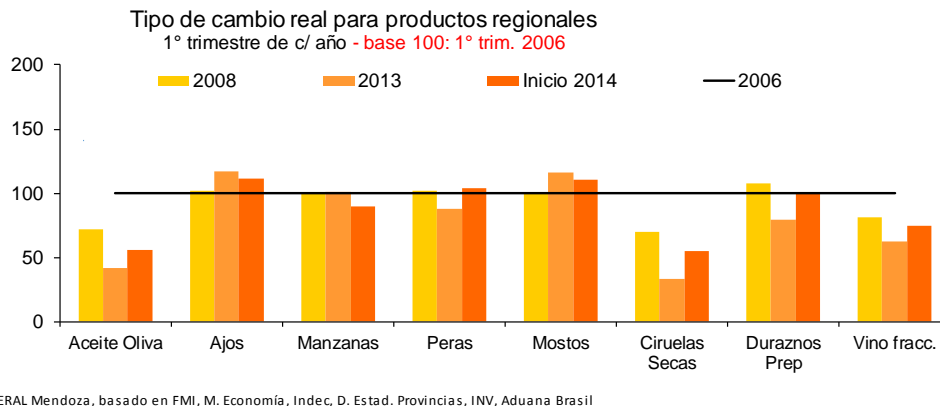
devaluación no alcanzó a compensar su caída en el precio internacional (maíz y aceite de soja).



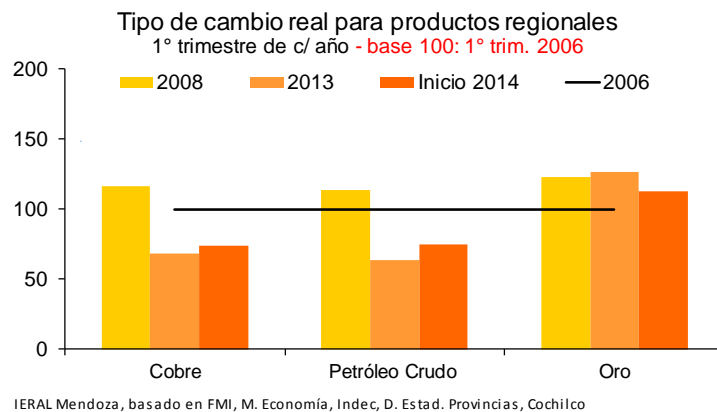
- **Norte argentino:** en los productos considerados están en peor situación que el año 2006. La devaluación habría mejorado la situación del algodón respecto a 2013, no así en otros, debido a la caída en su precio internacional (arroz, azúcar, limones).



- **Oeste argentino:** en general en 2008 no tuvieron los fuertes aumentos de precios como en la región pampeana. Aun así, la devaluación de enero ha ayudado a varios productos. Aunque mejoran sus precios, el aceite de oliva, las ciruelas secas y los vinos fraccionados tienen una rentabilidad muy por debajo en relación al año 2006.



- **Productos minerales:** más identificados a provincias mineras (San Juan, Catamarca, la Patagonia petrolera). Sólo el oro está mejor que en 2006, a pesar de su importante caída en estos últimos meses.



Es conveniente hacer dos comentarios sobre este análisis. Primero, se aclara que en el año 2006 no todos parten de una misma rentabilidad. En este análisis sólo se muestra cómo ha evolucionado la rentabilidad en cada sector. Segundo, se ha supuesto que los costos operativos en cada sector evolucionaron al ritmo de la inflación, aunque no necesariamente fue así. En algunos casos, los exportadores pudieron evitar la caída de su rentabilidad con menores aumentos en el precio de su materia prima. De esta manera, el productor primario sufrió parte del ajuste del dólar barato o precios internacionales bajos.

Resumiendo, la devaluación ayuda a las economías regionales, pero desafortunadamente en algunos casos dicho beneficio se ve neutralizado con la caída de sus precios internacionales, y en otros ya vienen con fuerte pérdida de rentabilidad.

Para concluir, cabe agregar tres últimos puntos:

- Acorde a los comentarios de las autoridades económicas, es probable que luego de la devaluación, se intente una política de mantener estable el dólar oficial, aumentando menos que la inflación, como una forma de controlarla. Ello implicaría que los beneficios devaluatorios se irían perdiendo con el tiempo.
- La devaluación beneficia rápidamente a aquellos productos que gran parte se destina al mercado externo (ciruelas secas, soja). En cambio, en los más intensivos en el mercado interno, se beneficiarían sólo en la medida que el gobierno permita subir los precios. Si no lo pueden hacer, y tienen insumos importados (mayores costos), peor será su situación (ejemplo, el sector lechero).
- Para aprovechar los beneficios transitorios de esta devaluación se requiere contar con productos para vender. En algunos casos no será así, como en la fruticultura con pronóstico de fuertes caídas en cosecha (ciruelas, duraznos). Aquellos que cuenten con stocks tendrán mayor posibilidad de aprovechar esa devaluación (vinos).